

Título del tema. Y el templo de Dios fue abierto en cielo

Texto bíblico. Apocalipsis 11:19

Introducción

Las escrituras desde Génesis hasta Apocalipsis contienen toda la revelación de Dios acerca de las cosas sorprendentes que han de ser manifestadas con la segunda venida de Jesucristo y el establecimiento de Su reino milenial: ***“enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos y ya no habrá más muerte ni habrá más llanto ni clamor ni dolor porque las primeras cosas pasaron ...”*** (Apocalipsis 21:4)

El Libro de Apocalipsis revela que el Apóstol Juan es llevado en el Espíritu al cielo donde le son mostradas poderosísimas visiones que le permitirán describir los eventos relacionados con los acontecimientos finales y las cosas asombrosas que han de suceder en la tierra antes de la segunda venida de Cristo, y tiene un punto de referencia el Trono y al que está sentado en el Trono y al Cordero el cual es digno de abrir y desatar los sellos del libro.

A lo largo de todo el libro de Apocalipsis, Juan describe los terribles eventos que sacudirán la humanidad y el mundo a partir de la apertura de los sellos del libro los cuales desencadenan luego los juicios de ***“las trompetas y las copas de la ira de Dios”***.

Juan refiere el momento cuando el séptimo ángel ***“tocó la séptima trompeta”*** lo cual permite que en el cielo sean escuchadas grandes voces diciendo: ***“Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos”***. (Apocalipsis 11:15) y dentro de ese contexto es testigo de algo extraordinario.

Después se abrió en el cielo el templo de Dios, y el arca de su pacto se podía ver dentro del templo. Salieron relámpagos, rugieron truenos y estruendos, y hubo un terremoto y una fuerte tormenta de granizo. Apocalipsis 11:19 (NTV)

Es importante tener un contexto de las palabras de Juan respecto al ***“templo de Dios y su arca”***; debemos recordar que al comienzo del capítulo 11 hace referencia al templo de Jerusalén que ha de ser medido; ***“Entonces me fue dada una caña semejante a una vara de medir, y se me dijo: Levántate, y mide el templo de Dios, y el altar, y a los que adoran en él”***. (Apocalipsis 11:1).

Para Juan es un momento único pues ante sus ojos el cielo se abrió y le permitió ver dos cosas importantes para su pueblo: ***“el templo de Dios, y el arca de su pacto”*** y claramente esta arca no es la copia en la Tierra hecha por el hombre (Moisés), sino la ***“original celestial”***.



Las palabras de Juan describen por primera vez la realidad del ***“Templo de Dios y el arca”*** en el cielo que son revelados ya no a través de la tipología del Tabernáculo de Moisés, pues este era solo ***“una copia”*** del templo celestial mediante el cual eran representadas adecuadamente las realidades espirituales del diseño revelado por Dios mismo a Moisés.

Los cuales sirven a lo que es figura y sombra de las cosas celestiales, como se le advirtió a Moisés cuando iba a erigir el tabernáculo, diciéndole: Mira, haz todas las cosas conforme al modelo que se te ha mostrado en el monte. Hebreos 8:5

En teología las realidades espirituales del ***“verdadero templo celestial”*** eran representadas en el Antiguo Testamento por el Tabernáculo de Moisés a través de ***“tipos, sombras y figuras representativas”***, pero en el Nuevo Pacto es representado por el ***“antitipo”***, (cumplimiento mayor).

La visión de Juan es impactante pues puede ver el ***“templo de Dios”*** pero lo más significativo es el ***“arca”*** la cual era un símbolo de La presencia de Dios con su pueblo pero además ***“Salieron relámpagos, rugieron truenos y estruendos, y hubo un terremoto y una fuerte tormenta de granizo”*** como parte de los juicios que se ubican con el sonido de la séptima trompeta.

La importancia del arca del pacto

En los días del Antiguo Testamento el Arca fue el elemento más significativo para Israel pues representaba ***“La presencia de Dios”*** y en ella se guardaban ***“las tablas de La Ley, una porción del Maná y la vara reverdecida de Aaron”*** (Hebreos 9:4), que luego de siglos desapareció y muchos han preguntado ¿Qué pasó con el arca? La última mención histórica referida al Arca en el Antiguo Testamento está descrita en el libro de Jeremías 3:16.

El Tabernáculo de Moisés cumplió un propósito pues era una tipología de Cristo y mostraba su naturaleza ***(divina y humana)*** a través de tipo sombras y figuras como representaciones de la realidad espiritual de su obra expiatoria.

Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan. Hebreos 10:1

La muerte de Jesús es tipificada cuando el Velo del templo es rasgado revelando que no había Arca, simbolizando así que todas ***“las sombras y tipificaciones”*** del Tabernáculo de Moisés habían cumplido las exigencias del modelo divino y como un simbolismo que Dios ya nunca más volvería a morar en templos hechos de mano de hombre. Hechos 17:24

Ahora ***“la Sustancia de las cosas”*** fueron reveladas y el nuevo templo debía ser establecido por Jesucristo pues en la Biblia, en un sentido físico y simbólico, es el lugar sagrado donde mora Dios.



Juan describe detalladamente todos los eventos que ocurren en el ámbito espiritual y además nos recuerda que el templo en el cielo no es un edificio como el de Moisés pues previamente describió una visión impactante.

Después de estas cosas miré, y he aquí fue abierto en el cielo el templo del tabernáculo del testimonio; y del templo salieron los siete ángeles que tenían las siete plagas, vestidos de lino limpio y resplandeciente, y ceñidos alrededor del pecho con cintos de oro. Y uno de los cuatro seres vivientes dio a los siete ángeles siete copas de oro, llenas de la ira de Dios, que vive por los siglos de los siglos. Y el templo se llenó de humo por la gloria de Dios, y por su poder; y nadie podía entrar en el templo hasta que se hubiesen cumplido las siete plagas de los siete ángeles. Apocalipsis 15:5-8

Ahora, ¿cuál es la importancia de la revelación del “templo de Dios y el arca” en la visión de Juan?

Primeramente, debemos comprender un principio espiritual, que La presencia de Dios mora en el templo en el Cielo, tal como moraba en el Tabernáculo en la tierra donde sin pasar por alto su justicia hizo una provisión por el pecado lo cual está representado en todo el simbolismo de este tabernáculo.

Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne.

Hebreos 10:19-20

Podemos ver como en el contexto de la séptima trompeta la declaración que **“todos los reinos”** han venido a estar a las manos de su dueño legítimo Jesucristo quien al morir hizo que el velo fuera rasgado testificando que todo el simbolismo del templo se había cumplido permitiendo ver **“el templo y el arca”** por primera vez en su dimensión espiritual sin representaciones humanas.

Con su muerte Jesús abrió un **“camino nuevo y vivo”** a La presencia de Dios.

Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, ...”. Hebreos 9:11

Ahora podemos ver a través del velo rasgado, pues a diferencia del templo de Moisés que necesitaba un Sumo sacerdote, estando ahora Cristo presente como el Sumo sacerdote de **“los bienes venideros”**, los creyentes podemos entrar a La presencia de Dios gracias a su sacrificio expiatorio y su sangre derramada en expiación por el pecado.

Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre. Hebreos 8:1-2



Ahora en el Nuevo Pacto no hay mediadores terrenales entre Dios y el hombre pues Jesús derribó ***“la pared intermedia de separación”***. Amen

A través del Nuevo Pacto Jesús nos ha hecho ***“nuevas y grandes”*** promesas pues a diferencia del templo de Moisés y el Arca del Testimonio hoy podemos ver claramente la realidad espiritual del ***“Templo celestial y El Arca del Pacto”***.

Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Apocalipsis 21:3

Ahora en los días de Jesús, el templo representaba el centro de la vida religiosa judía y ***“un simbolismo de Cristo”*** como el único camino al Padre (Juan 14:6) pues él ***“rasgó el velo por nosotros”*** lo cual permite que entremos ante su presencia confiadamente.

Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne.

Hebreos 10:19-20

Le damos Honra y Gloria a Dios por la revelación de esas cosas tan asombrosas y extraordinarias que han sido preparadas para los que le aman pues, aunque ahora ***“vemos por espejo, oscuramente; más entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido”***. 1º Corintios 13:12

La Biblia enseña que ***“las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre*** (Deuteronomio 29:29) pues ahora no veremos a Jesús a través del Tabernáculo o el Arca del pacto del templo terrenal, sino tal como ha sido revelado. Amen

